

Album Enciclopédico

**Artes Antiguas
y Modernas**

COLECCION DE REPRODUCCIONES DE LOS OBJETOS ARTÍSTICOS MAS NOTABLES EN
TODAS SUS MANIFESTACIONES



UN CUADERNO **MENSUAL** COMPUESTO DE **4 LÁMINAS** FOTOTÍPICAS CON SU TEXTO
CORRESPONDIENTE

UNA PESETA.



FOTOGRAFÍAS Y FOTOTÍPIAS DE SELLARÉS HERMANOS

CRUZ-CUBIERTA, 185.

BARCELONA (Hostafranchs)

3398.



SE SUSCRIBE EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS Y CENTROS DE SUSCRICION

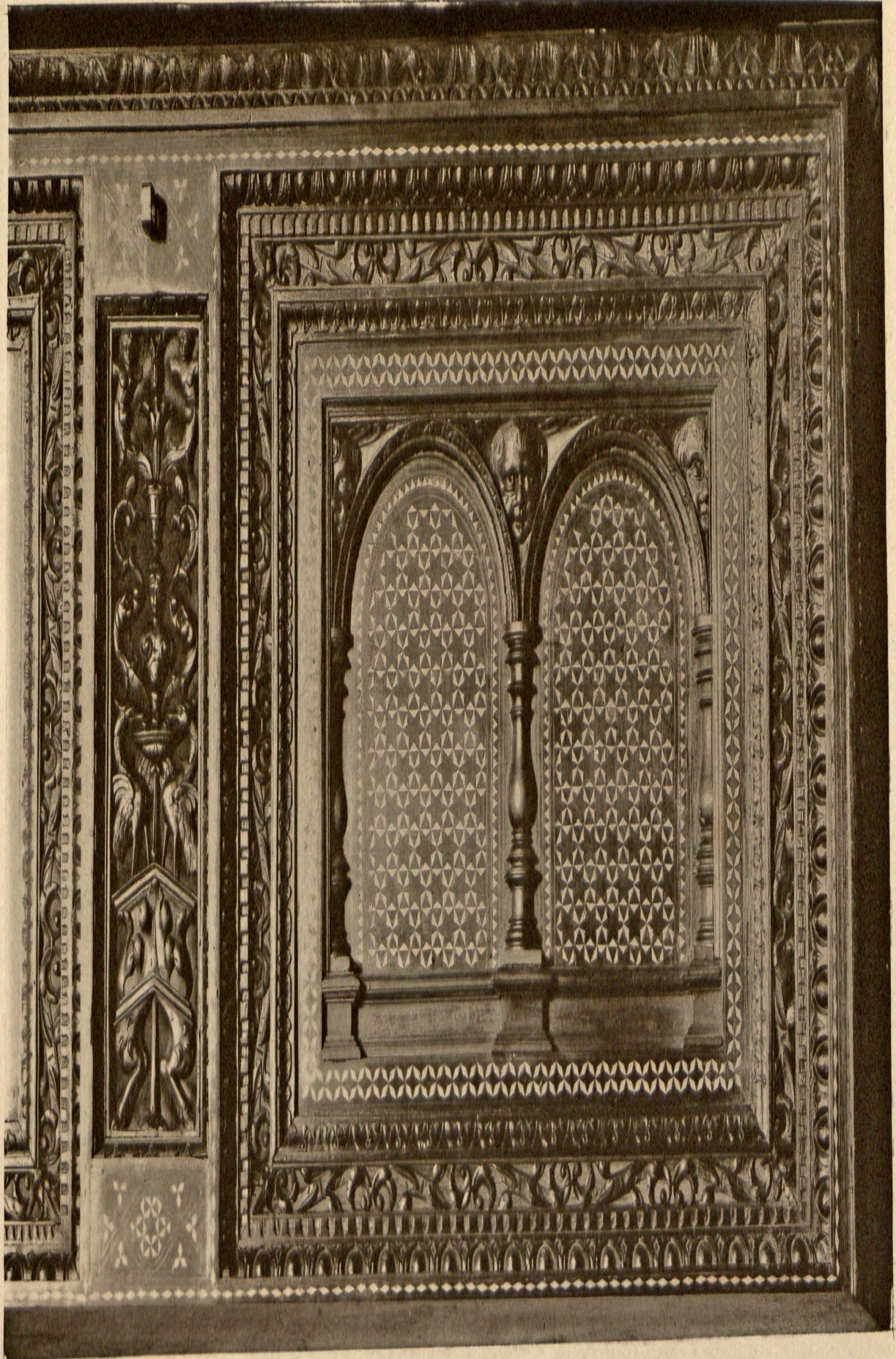
CUADERNO Nº 2

(centro)

MUEBLE DEL SIGLO XVI

(DE LA COLECCIÓN DEL SR. CABOT)

DETALLES DE LA TAPA DE UNA ARQUIMESA ESCULTURADA
Y MAQUEADA



CERÁMICA

DE LA NUMEROSA COLECCIÓN DE D. ERNESTO CANUT

de Palma de Mallorca

Núms. 1 y 3. — Platos loza Talavera de la Reina, policroma.
Siglo XVII.

Núm. 2. — Fuente loza, tetón, valenciana, de reflejos metálicos anacarados, decoración azul. Primer tercio del siglo XVII.

» 4. — Fuente loza de Manises, con monogramas, reflejo metálico rojo. Fin del siglo XVII.

» 5. — Fuente, tetón, loza de Manises, hispano-morisca, reflejos metálicos anacarados. Fin del siglo XVI.

» 6. — Concha loza blanca italiana, rococó, decoración azul. Siglo XVIII.

» 7. — Copero, de Faenza, calado, decoración policroma. Siglo XVIII.

» 8. — Copero, de Valencia, loza blanca, decoración policroma, imitación Moustiers, firmado por Francisco Grangel, uno de los artistas mandados por Carlos III á Marsella para estudiar la cerámica francesa. Siglo XVIII.

» 9. — Pila de agua bendita, valenciana, reflejos metálicos. Siglo XVI.

» 10. — Platillo loza, Moustiers, policroma. Siglo XVIII.

» 11. — Jarro barro común Mallorca, calado. Siglo XVII.

» 12. — Bote de farmacia, mudéjar, loza blanca, decoración azul con reflejos metálicos. Siglo XVI.

» 13. — Botijo de farmacia, loza italiana, decoración azul. Siglo XVIII. Procedente del convento de la Merced (Palma).

» 14. — Salero, loza española, reflejos metálicos. Siglo XVII.



JARRO DECORATIVO

ENTRE los varios objetos artísticos que decoran los grandiosos jardines del espléndido Parque de Barcelona, figura este notable jarro de mármol blanco de una sola pieza.

Sin que su estilo sea precisado bien, puede considerarse inspirado del gusto de Luis XV. Completan su composición varios niños juguetones de bien combinadas actitudes cuyas fisonomías son animadas con notable habilidad.

El autor de esta obra es el inteligente y laureado escultor D. José Reynés, siendo el Excmo. Ayuntamiento de Barcelona quien le encomendó su ejecución para el fin á que fué destinado.





TABLA DE LA VÍRGEN DE LOS CONCELLERES

PINTADA DE ORDEN DE LOS DE BARCELONA,
PARA LA CAPILLA CONSISTORIAL, POR LUIS DALMAU,
VECINO DE AQUELLA CIUDAD, AÑO 1445.



Bajo una airosa galería ogival, ocupando un trono prolijamente elaborado con todas las galas del mismo estilo, está la Virgen Madre con su divino hijo en el regazo, adorada de hinojos por los cinco Concelleres de aquel año, tres á su derecha y dos á su izquierda, vistiendo gramallas de grana forradas y perfiladas de armiños, y capirotos echados á la espalda, cobijado el primer grupo por Santa Eulalia patrona de la Ciudad, y el segundo por San Andrés apóstol, que lo era del Concejo. En el fondo entre los arcos de la galería otros grupos de vírgenes celestiales entonan el *tota pulcra*, en loor de Nuestra Señora.

Es una obra magistral, por su composición, su sentimentalidad, su correcto dibujo y su vivo, fresco y trasparente colorido, y aunque sin salirse del convencionalismo de su época, revela tendencias innovadoras, y una ingeniosidad consugetiva en su autor, que ha llegado á suponerse creación de algún artista alemán, acaso inspirada por el mismo Van-Eyck; mas según acaba de demostrarnos un crítico local, semejante suposición es inadmisibile, y nuestra tabla debe graduarse producto genuino del arte regional catalán, cuyos caracteres y tradiciones sigue fielmente; siendo tanto más digno de estima, en cuanto su mérito ha dado ocasión á tal duda, y muy lejos de la sospecha de germanismo ó flamenquismo, cabe estimar tan bella pintura por una de las iniciadoras entre nosotros de la escuela purista, tan desplegada á la sazón en Italia, y que jamás, hasta nuestros días, ha logrado verdadera interpretación en Alemania. De toda suerte, aun en caso ambiguo, la duda debiera resolverse en pro de la Ciudad, patria del cuadro, del pintor, de sus inspiradores y costeadores, y donde se conserva y se ha conservado siempre en el sitio para el cual se pintó.



